

Vecindad inestable

Germán Umaña M.



Es siempre conveniente analizar la situación de la vecindad. De todas maneras las relaciones políticas son inestables, aunque en la actualidad parecen encontrarse en su mejor momento y, en lo económico, las exportaciones colombianas de bienes diferentes a los *commodities* que se realizan a los países andinos (incluida Venezuela), alcanzan cerca del 30 por ciento del total.

Con Venezuela no se ha definido la nueva forma de relacionamiento comercial que reemplazaría los Acuerdos que se habían logrado en el marco de la Comunidad Andina y que quedaron sin vigencia el año pasado.

La norma es la inestabilidad y la total dependencia de las decisiones de

los gobiernos de los dos países, impredecibles en el caso del vecino. En lo político, el panorama es bastante turbio: existe una guerra de desinformación sobre el estado de salud del presidente Chávez y nadie sabe con certeza cuál es la verdad. De todas maneras, la incertidumbre política sobre su futuro es evidente y no será un año fácil en nuestras relaciones. En lo económico todo es también incertidumbre en Venezuela.

Con Ecuador, y por el hecho de que el vecino país se encuentra dolarizado y el nuestro revaluado, la balanza comercial es cada día más favorable a Colombia y no es difícil pensar que pronto se producirá la solicitud de una salvaguarda cambiaria en el marco de la CAN, lo que nuevamente conducirá a deteriorar el ya muy debilitado acuerdo de integración.

Políticamente parecería que la reelección del presidente Correa es evidente,

pues no se avizoran en el horizonte candidatos de peso en la oposición y esta se encuentra dividida.

En lo económico la situación es preocupante: aumentó nuevamente (después de la renegociación) la deuda externa y ya alcanza cifras cercanas a los 10.000 millones de dólares, con intereses altos de parte de los prestamistas Chinos (8 por ciento), la balanza en cuenta corriente es deficitaria a pesar de los altos precios del petróleo y en las cuentas fiscales se tienen problemas de sostenibilidad.

No obstante, las aparentes buenas relaciones que se observan en la superficie, en el fondo y con la ex-

cepción de haber solucionado el grave problema en lo que se refiere a las Farc y su influencia en nuestras relaciones diplomáticas, nada es claro, más bien turbio.

En Colombia, para el 2012, todo indica que continuará la estabilidad en lo económico y político. Los retos en lo externo tienen que ver con la implementación del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, la aprobación definitiva del suscrito con la Unión Europea y definir el Acuerdo con Corea.

Más allá de las críticas a estos acuerdos, que son muchas, por lo menos los dos primeros son un hecho y habrá que dedicarse a analizar sus resultados y adecuar la agenda interna.

Ojalá no se descuiden las relaciones con los vecinos que continúan siendo caldo de cultivo de inestabilidades regionales.

“**En Colombia, para el 2012, todo indica que continuará la estabilidad en lo económico y político.**”